

# MAGISTERIO DE LA IGLESIA HOY, Y SANTO TOMÁS DE AQUINO

## The Magisterium of the Church today, and Saint Thomas Aquinas

*Mauro Mantovani, SDB<sup>1</sup>*

### *Resumen*

Esta contribución se focaliza sobre la relación entre el Magisterio de la Iglesia desde el papa León XIII hasta el papa Francisco y la persona y obra de Santo Tomás de Aquino. Se examinan por eso algunos de los textos más significativos de la enseñanza de los recientes Pontífices sobre el pensamiento del *Doctor Communis* tratando de mostrar por un lado la continuidad convencida de la común referencia al Angélico, y por otro lado algunas características propias. El Aquinate es considerado como un modelo ejemplar, un bien precioso para la Iglesia y la sociedad humana de hoy y de mañana.

Palabras clave: Iglesia, Cultura, Filosofía, Tomás de Aquino, Tomismo.

### *Abstract*

This contribution focuses on the relationship between the Magisterium of the Church from Pope Leo XIII to Pope Francis, and the person and work of Saint Thomas Aquinas. For this reason, some of the most significant texts of the teachings of recent Pontiffs on the thought of the *Doctor Communis* are examined, demonstrating on one hand the strong continuity of common reference to the Angelic Doctor, while on the other hand some of their own characteristics. Thomas Aquinas is considered an exemplary model, a precious gift for the Church and human society today and tomorrow.

Keywords: Church, Culture, Philosophy, Thomas Aquinas, Thomism.

### *Introducción*

Los años 2023, 2024 y 2025 se caracterizan por ofrecernos un tríptico dedicado a Santo Tomás de Aquino, recordando, respectivamente, los setecientos años (1323) de la canonización del Doctor Angélico, los setecientos cincuenta años (1274) de su fallecimiento, y los ochocientos años (1225) del nacimiento.

---

1) Prefecto de la Biblioteca Apostólica Vaticana. En los años 2015-2021, Rector Magnífico de la Universidad Pontificia Salesiana, Roma. Artículo recibido en 05/08/2023; aprobado en 13/09/2023.

Por eso no faltan las iniciativas para mostrar cómo los aspectos comunes más significativos de la tradición ligada al pensamiento y a la obra del *Doctor Communis* pueden resultar especialmente valiosos para el diálogo filosófico y teológico en el actual contexto social y cultural. En esta contribución quisiera reflexionar sobre cómo esa tradición, cultivada con “fidelidad dinámica”, puede ofrecer su específica aportación para la actual elaboración teológica, filosófica y cultural, y así desarrollar un importante papel de *diakonía intelectual* hacia la Iglesia y su Magisterio. Propongo por lo tanto un análisis –sin pretender que sea completo ni tampoco exhaustivo–, de manera sintética, de la presencia del Aquinate en el Magisterio reciente de la Iglesia, considerando el período desde las últimas décadas del siglo XIX hasta hoy.

Como ha escrito S.T. Bonino, ser “tomista” hoy “significa más que leer a Santo Tomás, aunque sea con devoción. Significa tomar a Santo Tomás como su propio maestro”,<sup>2</sup> dando valor a una tradición y también a la dimensión social de la vida intelectual en sentido sea sincrónico sea diacrónico e histórico: “ser tomista, por lo tanto, es confiar en Santo Tomás para que nos guíe a la comprensión de la realidad, hacia la sabiduría. Frente a una plétora de posibles maestros, el filósofo-aprendiz debe hacer una elección”.<sup>3</sup>

## 1. Desde la *Aeterni Patris* hasta el Concilio Vaticano II

Sabemos muy bien que la carta encíclica *Aeterni Patris* del papa León XIII, del 1879,<sup>4</sup> surgió dentro de un contexto en el que varias figuras eminentes de intelectuales cristianos, y filósofos y teólogos tomistas, como V. Buzzetti († 1824), L. Taparelli d’Azeglio († 1862), G. Sanseverino († 1865), J. Kleutgen († 1883), G.M. Cornoldi († 1892), M. Liberatore († 1892) y sobre todo T.M. Zigliara († 1893), ocupan un lugar destacado entre los hombres que prepararon el “regreso” de Tomás de Aquino a las instituciones culturales y escuelas católicas. Zigliara contribuyó directamente a la redacción del texto de la *Aeterni Patris* y también de la *Rerum novarum* del papa León XIII, del 1891.<sup>5</sup>

---

2) Cf. BONINO, Serge-Thomas. “To be a Thomist”, en *Nova et Vetera* [English edition] 8 (2010), n. 4, p. 763.

3) Cf. *ibid.*, 767. Cf. *etiam*: *id. Thomistes, ou De l’actualité de saint Thomas d’Aquin*. Paris: Parole et Silence, 2003.

4) Cf. LEÓN XIII. *Aeterni Patris*. Ciudad del Vaticano, 4 de agosto de 1879.

5) Cf. *id. Rerum novarum*. Ciudad del Vaticano, 15 de mayo de 1891.

La Carta *Aeterni Patris* expresó una reacción fuerte al modernismo y al mismo tiempo dio un gran impulso a las intervenciones papales posteriores, que retomaron cuanto había sido proyectado por el papa León XIII.

Venerables hermanos, con grave empeño exhortamos a que, para defensa y gloria de la fe católica, bien de la sociedad e incremento de todas las ciencias, renovéis y propaguéis latísimamente la áurea sabiduría de Santo Tomás. [...] Por lo demás procuren los maestros elegidos inteligentemente por vosotros, insinuar en los ánimos de sus discípulos la doctrina de Tomás de Aquino, y pongan en evidencia su solidez y excelencia sobre todas las demás.<sup>6</sup>

La entonces Sagrada Congregación de los Estudios emanó, el 17 de julio de 1914, las “veinticuatro tesis tomistas”,<sup>7</sup> de las cuales las tres primeras delinean –desde el punto de vista teórico– una justificación de la doctrina de la “composición real”. Este documento afirma

la universalidad de la composición de la esencia y del ser en las criaturas (*cetera cuncta... tamquam distinctis realiter principiis*), y considera la naturaleza sustancial de la cosa como principio límite del ser mismo (*naturam... qua esse coarctatur*), lo que se explica por el hecho de que la esencia, siendo una potencia, es un principio que “delimita” el ser mientras lo recibe. Para los tomistas posteriores, tal propuesta magisterial fue una poderosa incitación a redescubrir la centralidad de la distinción real entre *essentia* y *actus essendi*. Los resultados concuerdan en la recepción de esta interpretación de la metafísica tomasiana, ya que se encuentra plenamente reflejada en los textos; sin embargo, difieren en la naturaleza precisa de la composición real, en la forma de establecerla, así como en sus implicaciones.<sup>8</sup>

El papa Pío XI con ocasión del sexto centenario de la canonización de Santo Tomás afirmó en la Carta encíclica *Studiorum ducem* que el Aquinate “debe ser considerado la guía principal en los estudios de las disciplinas

---

6) Cf. id. *Aeterni Patris*. Op. cit.

7) Cf. G. MATTIUSI. *Le XXIV Tesi della filosofia di S. Tommaso d'Aquino approvate dalla S. Congregazione degli Studi*. Roma: Università Gregoriana, 1925.

8) Cf. A. CONTAT. *Le figure della differenza ontologica nel tomismo del Novecento*, en J. VILLAGRASA (ed.). *Creazione e actus essendi. Originalità e interpretazioni della metafisica di Tommaso d'Aquino*. Roma: Art, 2008, p. 193-194.

superiores”, y que su excelente doctrina “tiene admirable autoridad y valor en la Iglesia”.<sup>9</sup>

Acerca del papa Pío XII, J. Villagrasa hace notar que quizá porque al comienzo de su pontificado (1939-1958) el “*neotomismo*” parecía haber ganado su victoria, el Papa no consideró necesario insistir sobre el lugar que debía asignarse a Santo Tomás en la enseñanza católica. Cuando, después de la segunda guerra mundial, tomó forma una reacción contra la Escolástica bajo la influencia, por un lado, de la renovación Patrística y, por otro, de las filosofías de tipo existencialista, Pío XII consideró necesario, en cambio, recordar en varias ocasiones la posición oficial de la Iglesia sobre el tomismo.<sup>10</sup>

El tomismo, que desde el punto de vista eclesial, se ha desarrollado durante el período entre las dos guerras mundiales y tras el Concilio Vaticano II (1962-1965),<sup>11</sup> ha continuado siendo apoyado y recomendado por los pontífices.

En dos textos del Vaticano II se encomienda explícitamente la doctrina del Doctor Angélico, *Optatam totius*, n. 16,<sup>12</sup> y *Gravissimum educationis*, n. 10.<sup>13</sup>

## 2. Pablo VI

El papa Pablo VI, en el 1974, en la Carta *Lumen Ecclesiae*, recomendaba una *auténtica fidelidad* a Tomás, una fidelidad verdadera y fecunda al Doctor Angélico que, para ser tal, sólo podía ser *dinámica*: citando al insigne teólogo, el cardenal Journet, el Pontífice se une a la convicción de que “la mejor manera de honrar a Santo Tomás es penetrar incesantemente en la verdad que quiso servir, y en la medida de lo posible, resaltar su capacidad, para acoger

---

9) Cf. Pío XI. *Studiorum duces*, Ciudad del Vaticano, 29 de junio de 1923.

10) Cf. J. VILLAGRASA. *La filosofía di san Tommaso e il Concilio Vaticano II*, in *Alpha Omega* 17 (2014/3), p. 371.

11) Cf. L. SALERNO. *S. Tommaso dopo il Concilio Vaticano II*. Napoli: EDI, 2005; J. VILLAGRASA. *La filosofía di san Tommaso e il Concilio Vaticano II*. Op. cit.

12) “Aprendan luego los alumnos a ilustrar los misterios de la salvación, cuanto más puedan, y comprenderlos más profundamente y observar sus mutuas relaciones por medio de la especulación, siguiendo las enseñanzas de Santo Tomás”.

13) “La Iglesia tiene también sumo cuidado de las escuelas superiores, sobre todo de las universidades y facultades. E incluso en las que dependen de ella pretende sistemáticamente que cada disciplina se cultive según sus principios, sus métodos y la libertad propia de la investigación científica, de manera que cada día sea más profunda la comprensión de las mismas disciplinas, y considerando con toda atención los problemas y los hallazgos de los últimos tiempos se vea con más exactitud cómo la fe y la razón van armónicamente encaminadas a la verdad, que es una, siguiendo las enseñanzas de los doctores de la Iglesia, sobre todo de Santo Tomás de Aquino”.

los descubrimientos que, con el avance de los tiempos, el ingenio humano sabe hacer”.<sup>14</sup>

Papa Montini, en esta ocasión del séptimo centenario de la muerte del Doctor Angélico, así escribe:

No cabe duda que Santo Tomás poseyó en grado eximio audacia para la búsqueda de la verdad, libertad de espíritu para afrontar problemas nuevos y la honradez intelectual propia de quien, no tolerando que el cristianismo se contamine con la filosofía pagana, sin embargo, no rechaza *a priori* esta filosofía. Por eso ha pasado a la historia del pensamiento cristiano como precursor del nuevo rumbo de la filosofía y de la cultura universal. El punto capital y como el meollo de la solución casi profética a la nueva confrontación entre la razón y la fe, consiste en conciliar la secularidad del mundo con las exigencias radicales del Evangelio, sustrayéndose así a la tendencia innatural de despreciar el mundo y sus valores, pero sin eludir las exigencias supremas e inflexibles del orden sobrenatural.<sup>15</sup>

El papa Pablo VI además ofrece, en la Carta *Lumen Ecclesiae*, estas indicaciones:

Para ser fiel discípulo de Santo Tomás hoy, no basta querer hacer, en nuestro tiempo y con los medios disponibles hoy, lo que él hizo en el suyo. Contentándose con imitarlo, caminando como en un camino paralelo, sin sacar nada de él, sería difícil llegar a un resultado positivo o, al menos, ofrecer a la Iglesia y al mundo ese aporte de sabiduría que necesitan. En efecto, no se puede hablar de fidelidad verdadera y fecunda si no se aceptan, casi de las propias manos, sus principios, que son otros tantos faros para iluminar los problemas más importantes de la filosofía y para comprender mejor la fe de nuestro tiempo y, asimismo, las nociones fundamentales de su sistema y sus ideas fuertes. Sólo así el pensamiento del Doctor Angélico, frente a las siempre nuevas aportaciones de las ciencias profanas, conocerá –por una especie de ósmosis mutua– un nuevo desarrollo vital exuberante.<sup>16</sup>

---

14) Cf. PABLO VI. *Lumen Ecclesiae*. Ciudad del Vaticano, 20 de noviembre de 1974, n. 29. La cita es del Card. JOURNET, C. *Actualité de saint Thomas*, Pref., Paris – Bruxelles, 1973.

15) Cf. id. *Lumen Ecclesiae*, n. 8.

16) Cf. *ibid.*, n. 29.

### 3. Juan Pablo II

La Constitución Apostólica *Sapientia christiana*, de 1979, y el *Código de Derecho Canónico* de 1983, publicados durante el pontificado del papa Juan Pablo II, alaban a Santo Tomás de Aquino como un maestro que puede conducir a una visión profunda de los misterios de la salvación.

La encíclica de K. Wojtyła, *Fides et ratio*, del 1998, presenta al Doctor Angélico como ejemplo de búsqueda de la verdad y de una consideración de la realidad que no se detenga en lo que “aparece, se interpreta o se dice, sino que llegue hasta su mismo fundamento”; más aún, el Aquinate es llamado “maestro de pensamiento y modelo del modo correcto de hacer teología”, y “apóstol de la verdad”, evidenciando así la particular originalidad y significatividad de su pensamiento.<sup>17</sup>

Juan Pablo II nota que el puesto singular que corresponde a Santo Tomás tiene su razón

no sólo por el contenido de su doctrina, sino también por la relación dialogal que supo establecer con el pensamiento árabe y hebreo de su tiempo. [...] Aun señalando con fuerza el carácter sobrenatural de la fe, el Doctor Angélico no ha olvidado el valor de su carácter racional, sino que ha sabido profundizar y precisar este sentido. En efecto, la fe es, de algún modo, “ejercicio del pensamiento”; la razón del hombre no queda anulada ni se envilece dando su asentimiento a los contenidos de la fe, que, en todo caso, se alcanzan mediante una opción libre y consciente.<sup>18</sup>

Convencido profundamente de que “*omne verum a quocumque dicatur a Spiritu Sancto est*”, escribe K. Wojtyła:

Santo Tomás amó de manera desinteresada la verdad. La buscó allí donde pudiera manifestarse, poniendo de relieve al máximo su universalidad. El Magisterio de la Iglesia ha visto y apreciado en él la pasión por la verdad; su pensamiento, al mantenerse siempre en el horizonte de la verdad universal, objetiva y trascendente, alcanzó “cotas que la inteligencia humana jamás podría haber pensado”. [...] Precisamente porque la buscaba sin reservas, supo reconocer en su realismo la objetividad de la verdad. Su filosofía es verdaderamente la filosofía del ser y no del simple parecer.<sup>19</sup>

---

17) Cf. JUAN PABLO II. *Fides et ratio*, Ciudad del Vaticano, 14 de septiembre de 1998, n. 43-44 y 83. Cf. etiam: J. D'SOUZA. *Vetera novis augere et perficere. The Neoscholastic Movement from Aeterni Patris to Fides et Ratio*, en *Divyadaan* 20 (2009/3), p. 363-373.

18) JUAN PABLO II. *Fides et ratio*. Op. cit., n. 43.

19) *Ibid.*, n. 44.

Por este motivo Tomás de Aquino es presentado en *Fides et ratio* como un modelo:

A la luz de estas reflexiones, se comprende bien por qué el Magisterio ha elogiado repetidamente los méritos del pensamiento de Santo Tomás y lo ha puesto como guía y modelo de los estudios teológicos. Lo que interesaba no era tomar posiciones sobre cuestiones propiamente filosóficas, ni imponer la adhesión a tesis particulares. La intención del Magisterio era, y continúa siendo, la de mostrar cómo Santo Tomás es un auténtico modelo para cuantos buscan la verdad. En efecto, en su reflexión, la exigencia de la razón y la fuerza de la fe han encontrado la síntesis más alta que el pensamiento haya alcanzado jamás, ya que supo defender la radical novedad aportada por la Revelación sin menospreciar nunca el camino propio de la razón.<sup>20</sup>

#### 4. *Benedicto XVI*

Un elemento central del magisterio del papa Benedicto XVI es el tema de “ensanchar los horizontes de la racionalidad”. Es, en efecto, sólo dentro de este amplio horizonte de sentido sapiencial, se puede descubrir esa intrínseca unidad que relaciona las diversas ramas del saber: la teología, la filosofía, la medicina, la economía, cada disciplina, hasta las tecnologías más especializadas, porque “todo está relacionado”.<sup>21</sup>

Precisamente, con ocasión del *Angelus* del 27 de enero de 2007, Benedicto XVI –recordando a Santo Tomás de Aquino y la tradición del pensamiento de él procedente– ha ratificado que “urge redescubrir de modo nuevo la racionalidad humana abierta a la luz del *Logos* divino y a su perfecta revelación, que es Jesucristo, Hijo de Dios hecho hombre”, para buscar de nuevo aquel espacio donde en verdad “la razón humana, por decirlo así, ‘respira’, o sea, se mueve en un horizonte amplio, abierto, donde puede expresar lo mejor de sí”.<sup>22</sup>

Papa Ratzinger dedicó a Santo Tomás las tres catequesis del 2, 16 y 23 de junio de 2010. Subrayó ante todo que “no sorprende que, después de san Agustín, entre los escritores eclesiásticos mencionados en el Catecismo de la

---

20) Ibid., n. 78.

21) Cf. M.M. ROSSI – T. ROSSI. *L'anima tomista di Benedetto XVI. L'impronta di San Tommaso nei temi chiave di Papa Ratzinger. Un'eredità per la Chiesa del futuro*. Roma: Angelicum University Press, 2013.

22) BENEDICTO XVI. *Angelus* del domingo 27 de enero de 2007.

Iglesia Católica, se cite a Santo Tomás más que a ningún otro, hasta sesenta y una veces”,<sup>23</sup> y el hecho de que

en definitiva, Tomás de Aquino mostró que entre fe cristiana y razón subsiste una armonía natural. Esta fue la gran obra de Santo Tomás, que en ese momento de enfrentamiento entre dos culturas –un momento en que parecía que la fe debía rendirse ante la razón– mostró que van juntas, que lo que parecía razón incompatible con la fe no era razón, y que lo que se presentaba como fe no era fe, pues se oponía a la verdadera racionalidad; así, creó una nueva síntesis, que ha formado la cultura de los siglos sucesivos.<sup>24</sup>

Para Benedicto XVI Santo Tomás nos propone una visión de la razón humana *amplia y confiada*:

amplia porque no se limita a los espacios de la llamada razón empírico-científica, sino que está abierta a todo el ser y por tanto también a las cuestiones fundamentales e irrenunciables del vivir humano; y confiada porque la razón humana, sobre todo si acoge las inspiraciones de la fe cristiana, promueve una civilización que reconoce la dignidad de la persona, la intangibilidad de sus derechos y la obligatoriedad de sus deberes.<sup>25</sup>

En el último Congreso de la Pontificia Academia de Santo Tomás de Aquino (PAST), en septiembre de 2022, recordamos de nuevo muy bien lo que papa Ratzinger dijo sobre la analogía tomista en la Audiencia General del 16 de junio de 2010, afirmando que es muy importante recordar esta doctrina: “Santo Tomás no sólo fundó la doctrina de la analogía en sus argumentaciones exquisitamente filosóficas, sino también en el hecho de que con la Revelación, Dios mismo nos ha hablado y, por tanto, nos ha autorizado a hablar de él”.<sup>26</sup>

Y añade Papa Ratzinger en su tercera y última catequesis sobre Santo Tomás:

---

23) Cf. id. *Audiencia del 2 de junio de 2010. Santo Tomás de Aquino, Doctor communis de la Iglesia (1)*. Ciudad del Vaticano, 2 de junio de 2010.

24) Cf. *ibid.*

25) Cf. BENEDICTO XVI. *Audiencia del 16 de junio de 2010, Santo Tomás de Aquino, Doctor communis de la Iglesia (2)*. Ciudad del Vaticano, 16 de junio de 2010.

26) Cf. *ibid.*



Incluso más de setecientos años después de su muerte, podemos aprender mucho de él. Lo recordaba también mi predecesor, el Papa Pablo VI, quien [...] se preguntaba: “Maestro Tomás, ¿qué lección nos puedes dar?”. Y respondía así: “La confianza en la verdad del pensamiento religioso católico, tal como él lo defendió, expuso y abrió a la capacidad cognoscitiva de la mente humana” [...]. Y [...] afirmaba: “Todos, todos los que somos hijos fieles de la Iglesia podemos y debemos, por lo menos en alguna medida, ser discípulos suyos”.<sup>27</sup>

Durante el pontificado de Benedicto XVI fue publicado el 28 de enero de 2011, por la Congregación para la Educación Católica, el *Decreto de reforma de los estudios eclesiásticos de filosofía* donde se dice que sea para la adquisición de los *habitus* intelectuales, como también para la asimilación madura del patrimonio filosófico, “tiene un lugar relevante la filosofía de Santo Tomás de Aquino, quien ha sabido poner ‘la fe en una relación positiva con la forma de razón dominante en su tempo’. Por esto, es llamado aún en nuestros tiempos ‘apóstol de la verdad’. [...] La preferencia atribuida por la Iglesia a su método y a su doctrina no es exclusiva, sino ‘ejemplar’”.<sup>28</sup> Y en el art. 59, § 1, sobre los “Objetivos de la Facultad eclesiástica de Filosofía”, leemos: “La investigación y la enseñanza de la filosofía en una Facultad eclesiástica de Filosofía deben basarse ‘en el patrimonio filosófico perennemente válido’, que se ha desarrollado a lo largo de la historia, teniendo en cuenta particularmente la obra de Santo Tomás de Aquino”.<sup>29</sup>

En el mismo año, la Congregación para la Educación Católica publicó, el 15 de julio de 2011, memoria litúrgica de San Buenaventura de Bagnoregio, una *Nota sobre la aplicación del Decreto de reforma de los estudios eclesiásticos de filosofía*, en la que se lee que la referencia a la filosofía de Santo Tomás de Aquino, que no es excluyente sino ejemplar, “pretende evitar dos errores: el de la reducción histórica (según la cual este pensamiento pertenece sólo al pasado) y el de una absolutización ahistórica (que significa la filosofía de Santo Tomás como culminación del esfuerzo filosófico)”.<sup>30</sup>

27) Cf. id. *Audiencia del 23 de junio de 2010, Santo Tomás de Aquino, Doctor communis de la Iglesia* (3). Ciudad del Vaticano, 23 de junio de 2010.

28) Cf. CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA. *Decreto de reforma de los estudios eclesiásticos de filosofía*, Ciudad del Vaticano, 28 de enero de 2011, n. 12.

29) Cf. ibid. art. 59 § 1. Cf. *etiam*: M. CAMBI, “*Patrimonium philosophicum perenniter validum*”. *Storia e contenuto*, en *Lumen Veritatis* 14 (2022/1) n. 54, p. 27-56.

30) Cf. CONGREGACIÓN PARA LA EDUCACIÓN CATÓLICA. *Nota sobre la aplicación del Decreto de reforma de los estudios eclesiásticos de filosofía*. Ciudad del Vaticano, 15 de julio de 2011 (Prot. n. 668/2004).

## 5. Francisco

Si consideramos el magisterio de papa Francisco, encontramos en su primera Carta encíclica, *Lumen fidei*, hablando de la fe como escucha y como visión, y comentando la *oculata fides* de los Apóstoles, una referencia a la q. 1 de la I Pars de la *Summa Theologiae*.<sup>31</sup>

En la Encíclica del 2015 *Laudato si'* papa Francisco evidencia el valor de la doctrina tomista de la creación. En el n. 80 se afirma que la “presencia divina que asegura la permanencia y el desarrollo de cada ser, ‘es la continuación de la acción creadora’” (*Summa Theologiae*, I, q. 104, a. 1, ad 4). Más adelante, acerca del “significado de cada criatura” se sostiene que “la multiplicidad y la variedad del universo provienen ‘de la intención del primer agente’”, citando así *Summa Theologiae*, I, q. 47, a. 1, es decir que Dios “quiso que ‘lo que falta a cada cosa para representar la bondad divina fuera suplido por las otras’”, porque su bondad “no puede ser representada convenientemente por una sola criatura” (*Summa Theologiae*, I, q. 47, a. 1). Por lo tanto “nosotros necesitamos captar la variedad de las cosas en sus múltiples relaciones” (*Summa Theologiae*, I, q. 47, a. 2, ad 1 y a. 3).<sup>32</sup>

En el n. 240, hablando de la Trinidad y de la relación entre las criaturas, se utiliza la afirmación de las personas divinas como relaciones reales subsistentes, y luego papa Francisco se detiene en la impronta trinitaria de la creación (cf. *Summa Theologiae*, I, q. 11, a. 3; q. 21, a. 1, ad 3; q. 47, a. 3):

Las Personas divinas son relaciones subsistentes, y el mundo, creado según el modelo divino, es una trama de relaciones. Las criaturas tienden hacia Dios, y a su vez es propio de todo ser viviente tender hacia otra cosa, de tal modo que en el seno del universo podemos encontrar un sinnúmero de constantes relaciones que se entrelazan secretamente. Esto no sólo nos invita a admirar las múltiples conexiones que existen entre las criaturas, sino que nos lleva a descubrir una clave de nuestra propia realización. Porque la persona humana más crece, más madura y más se santifica a medida que entra en relación, cuando sale de sí misma para vivir en comunión con Dios, con los demás y con todas las criaturas. Así asume en su propia existencia ese dinamismo trinitario que Dios ha impreso en ella desde su creación. Todo está conectado, y eso nos invita a madurar una espiritualidad de la solidaridad global que brota del misterio de la Trinidad.<sup>33</sup>

---

31) Cf. FRANCISCO. *Lumen fidei*. Ciudad del Vaticano, 29 de junio de 2013, n. 30.

32) Id. *Laudato si'*. Ciudad del Vaticano, 24 de mayo de 2015, n. 86.

33) Ibid., n. 240.

En la Constitución Apostólica *Veritatis gaudium* (8 de diciembre de 2017) leemos en las *Normas especiales*, tanto de la Facultad de Teología (cf. art. 54, nota 110), como de la Facultad de Filosofía (cf. art. 65, nota 113), la apelación al hecho de que “en la enseñanza han de observarse las normas contenidas en los documentos del Concilio Vaticano II, y también en los documentos más recientes de la Santa Sede, en cuanto se refieren a los estudios académicos”, y son precisamente las referencias donde se habla de la importancia de Santo Tomás, a partir de la Carta apostólica de Pablo VI *Lumen Ecclesiae*.

Encontramos una referencia nominal a Tomás precisamente en las *Normas Especiales*, en la primera que concierne a la Facultad de Filosofía. Aquí está el texto:

La investigación y la enseñanza de la filosofía en una Facultad eclesiástica de Filosofía deben basarse “en el patrimonio filosófico perennemente válido”, que se ha desarrollado a lo largo de la historia, teniendo en cuenta particularmente la obra de Santo Tomás de Aquino. Al mismo tiempo, la filosofía enseñada en una Facultad eclesiástica deberá estar abierta a las contribuciones que las investigaciones más recientes han aportado y continúan aportando. Se requerirá subrayar la dimensión sapiencial y metafísica de la filosofía.<sup>34</sup>

Considerando la última Encíclica del papa Francisco, *Fratelli tutti*, sobre la fraternidad y la amistad social, tenemos cuatro referencias a la obra de Tomás de Aquino, todas conectadas con el tema de la caridad. El Papa recuerda la dist. 27 del Comentario al libro III de las *Sentencias*: “*Dicitur amor exstasim facere, et fervere, quia quod fervet extra se bullit, et exhalat*”, en referencia al amor, que “crea vínculos y amplía la existencia cuando saca a la persona de sí misma hacia el otro”.<sup>35</sup>

En el n. 91, al comienzo del apartado titulado *El valor único del amor*, papa Francisco habla del “dinamismo de apertura y unión hacia otras personas” identificándolo con “la caridad que Dios infunde”. Si falta este dinamismo “tendremos sólo apariencia de virtudes, que serán incapaces de construir la vida en común”, precisamente como enseñan Agustín y Tomás al afirmar por ejemplo que “la templanza de una persona avara ni siquiera es virtuosa”. La

---

34) Id. *Veritatis gaudium*. Ciudad del Vaticano, 8 de diciembre de 2017, *Normas Especiales*, art. 64 § 1.

35) Id. *Fratelli tutti*. Asís, 3 de octubre de 2020, n. 88. Muy interesante este punto, titulado “*Más allá*”, al comienzo del cap. III, *Pensar y gestar un mundo abierto*.

referencia es la q. 23 de la II-II de la *Summa Theologiæ*, dedicada a estudiar precisamente la *caridad en sí misma*.

En el n. 93, para esclarecer en qué consiste la experiencia de amor que Dios hace posible con su gracia, el papa Francisco recuerda al Doctor Angélico que “la explicaba como un movimiento que centra la atención en el otro ‘considerándolo como uno consigo’”. La cita de la *Summa Theologiæ* sigue siendo de la II-II, q. 27, dedicada a estudiar *el acto principal de la caridad, que es el amor*.

Finalmente, la última referencia se encuentra en el n. 186, dedicado precisamente a la actividad del amor político: en la nota 181 el papa Francisco afirma que la doctrina moral católica, siguiendo la enseñanza de Santo Tomás, distingue entre el *acto ilícito* y el *acto imperado* (cf. *Summa Theologiæ*, I-II, q. 8-17). Todo el texto es muy interesante:

Hay un llamado amor “elícito”, que son los actos que proceden directamente de la virtud de la caridad, dirigidos a personas y a pueblos. Hay además un amor “imperado”: aquellos actos de la caridad que impulsan a crear instituciones más sanas, regulaciones más justas, estructuras más solidarias. De ahí que sea “un acto de caridad igualmente indispensable el esfuerzo dirigido a organizar y estructurar la sociedad de modo que el prójimo no tenga que padecer la miseria”. Es caridad acompañar a una persona que sufre, y también es caridad todo lo que se realiza, aun sin tener contacto directo con esa persona, para modificar las condiciones sociales que provocan su sufrimiento. Si alguien ayuda a un anciano a cruzar un río, y eso es exquisita caridad, el político le construye un puente, y eso también es caridad. Si alguien ayuda a otro con comida, el político le crea una fuente de trabajo, y ejercita un modo altísimo de la caridad que ennoblece su acción política.<sup>36</sup>

Es notable también cuanto papa Francisco expresó durante la Audiencia a los participantes en el Congreso Tomista Internacional, promovido por la Academia Pontificia de Santo Tomás de Aquino, el 22 de septiembre de 2022, entre el discurso preparado y las palabras improvisadas.<sup>37</sup>

El papa Francisco indica al *Doctor Communis* como: “Un hombre apasionado por la verdad, buscador infatigable del rostro de Dios”; “su búsqueda apasionada de Dios es al mismo tiempo oración y contemplación,

---

36) Ibid., n. 186.

37) Cf. id. *Discurso a los participantes al Congreso Tomístico Internacional, promovido por la Pontificia Academia de Santo Tomás de Aquino*. Ciudad del Vaticano, 22 de septiembre de 2022.

de modo que Santo Tomás es modelo de la teología que nace y crece en el clima de adoración. Esta búsqueda de la verdad sobre Dios utiliza las dos ‘alas’ de la fe y la razón. Como sabemos, sigue siendo ejemplar el modo en que Santo Tomás supo coordinar las dos luces de la fe y de la razón”; “El cristiano, por tanto, no teme entablar un diálogo sincero y racional con la cultura de su tiempo, convencido, según la fórmula del *Ambrosiaster* querida a Tomás, de que ‘toda verdad, quienquiera que la diga, proviene del Santo Espíritu’”.

Un recordatorio particular:

Entre las muchas doctrinas iluminadoras de Tomás de Aquino, sólo quisiera llamar la atención [...] sobre la fecundidad de su enseñanza sobre la creación. No en vano, el escritor inglés Chesterton llamó a Tomás de Aquino “Tomás del Creador”. La creación es para Santo Tomás la primera manifestación de la estupenda generosidad de Dios, más aún, de su misericordia gratuita. Es la llave del amor, dice Tomás, que ha abierto la mano de Dios y la mantiene siempre abierta. Luego contempla la belleza de Dios que resplandece en la ordenada diversidad de las criaturas.<sup>38</sup>

¿Y sobre el tomismo? Papa Francisco afirma que existe el riesgo de explotar al maestro, con muchas interpretaciones entre las cuales incluso algunas casuísticas que, de carácter oportunista, hacen un mal servicio a la obra del autor. Como ejemplo el Papa se ha referido, y no lo ha hecho sólo en esta ocasión, a Luis de Losada (1681-1748), teólogo y filósofo jesuita español, que enseñó en Salamanca en un momento de crisis de la Escolástica. Para explicar el *continuum* metafísico según Santo Tomás, Losada inventó la teoría algo extraña de los *puncta inflata*.

Para papa Francisco,

el maestro es alguien que pone en marcha toda una corriente de pensamientos. Nunca usar al maestro para las cosas que pienso, pero poner las cosas que pienso a la luz del maestro, deja que la luz del maestro interprete esto. [...] Antes de hablar de Santo Tomás, antes de hablar del tomismo, antes de enseñar, hay que contemplar: contemplar al maestro, comprender más allá del pensamiento intelectual lo que vivió el maestro y lo que el maestro nos quiso decir. La señal es que cuando reduzco la figura de un maestro a la figura de un pensador, arruino el pensamiento; le quito la fuerza, le quito la vida. Y Santo Tomás fue una luz para el pensamiento

---

38) Cf. *ibid.*

de la Iglesia, y debemos defenderlo de todos estos “reduccionismos intelectualistas” que aprisionan la grandeza de su pensamiento magisterial.<sup>39</sup>

Por eso, el Papa concluye:

El tomismo no debe ser un objeto de museo, sino una fuente siempre viva, según el tema de vuestro Congreso: “*Vetera novis augere*. Los recursos de la tradición tomista en el contexto actual”. Es necesario promover, según la expresión de Jacques Maritain, un “tomismo vivo”, capaz de renovarse para responder a los interrogantes de hoy. Así, el tomismo sigue siguiendo un doble movimiento vital de “sístole y diástole”. Sístole, porque primero debemos concentrarnos en el estudio de la obra de Santo Tomás en su contexto histórico-cultural, para identificar sus principios estructurantes y captar su originalidad. Después, sin embargo, viene la diástole: volverse al mundo de hoy en diálogo, para asimilar críticamente lo que es verdadero y justo en la cultura de la época.<sup>40</sup>

Con ocasión de los setecientos años de la canonización del Aquinate, papa Francisco el 19 de junio de 2023 ha enviado también una Carta a los obispos de las “diócesis aquinates” (Latina-Terracina-Sezze-Priverno, Sora-Cassino-Aquino-Pontecorvo, Frosinone-Veroli-Ferentino e Anagni-Alatri) en la que define al *Doctor communis* como “un recurso”, “un bien precioso para la Iglesia de hoy y de mañana”.<sup>41</sup>

Honrar profundamente esta “fuente siempre viva” es una cuestión de corazón, mente y manos. De hecho, debemos centrarnos en el estudio de la obra de Santo Tomás en su contexto histórico y cultural y, al mismo tiempo, atesorarlo para responder a los desafíos culturales de hoy. [...] Su formidable legado es sobre todo la santidad, caracterizada por una particular especulación que, sin embargo, no ha renunciado al desafío de dejarse provocar y medir por su experiencia vivida, también por problemas inéditos y por las paradojas de la Historia, un lugar dramático y a la vez magnífico, para ver en esa las huellas y la dirección hacia el Reino que viene. ¡Así que vamos a su escuela!<sup>42</sup>

---

39) Cf. *ibid.*

40) Cf. *ibid.*

41) Cf. *id.* *Carta en ocasión de los setecientos años de la canonización de Santo Tomás de Aquino*. Roma, San Juan en Letrán, 19 de junio de 2023.

42) Cf. *ibid.*

## Consideraciones Finales

En estas páginas, haciendo uso directo de algunos de los textos magisteriales más significativos de la enseñanza de los recientes Pontífices sobre el pensamiento y la obra de Santo Tomás de Aquino, he tratado de mostrar por un lado la continuidad de la común referencia al Angélico, y por otro lado algunas características propias del magisterio de cada uno de los últimos sucesores de san Pedro al recurrir al *Doctor Communis*, subrayando elementos particulares también a la luz de las prioridades específicas, del contexto y de las dinámicas eclesiales e histórico-culturales, y de los “programas” que han acompañado cada pontificado, para el bien de la Iglesia y de la sociedad humana, sobre todo desde una perspectiva cultural.

En este sentido se comprende muy bien, por ejemplo, como las tareas dejadas por papa Francisco en su ya citada Carta con ocasión del séptimo centenario de la canonización de Santo Tomás sean “la construcción paciente y sinodal de la comunidad”<sup>43</sup> y “la apertura a ‘toda la verdad’” (Jn 16,13).<sup>44</sup>

¿Cuáles son las perspectivas y los principios fundamentales del tomismo que hoy pueden resultar significativos por su identificación y por la promoción del diálogo cultural?

Así R. Cessario resume y presenta los rasgos filosóficos típicos del tomismo; a mí me parecen elementos de actualidad sobre todo en el contexto actual: un “metafísico realista”; un defensor de “la realidad de la creación” convencido de que a partir de las cosas visibles del universo la mente humana puede conocer la existencia de Dios, y de que “cada criatura depende de la actualidad de una existencia recibida”.

En el área de la filosofía natural el tomismo sostiene que todos los cuerpos físicos están compuestos de materia y forma, y que solo una única forma sustancial actualiza cada cuerpo físico. Sostiene también que la individuación de cada cuerpo físico está dada por la materia determinada, y que las sustancias separadas carecen de todo principio de individuación. Como corolario, los tomistas consideran que cada ángel forma una sola especie en sí mismo.

En el área de la antropología, los tomistas afirman que en todas las sustancias creadas, incluida el alma sensible y racional, existe una distinción real entre las actividades de esa entidad, que se derivan de sus capacidades y facultades, y su

---

43) “La verdadera sinodalidad [...] es crecer juntos en Cristo como miembros vivos y activos del cuerpo eclesial, estrechamente unidos y conectados los unos a los otros. Una Iglesia cuya dimensión comunitaria se nutre y se manifiesta en la vida sacramental y en la liturgia, en la espiritualidad, en la diaconía cultural e intelectual, en el testimonio creíble, en la caridad y en la atención a los más pobres y vulnerables”. Cf. *ibid.*

44) “Hoy, con su espíritu de apertura y de universalidad, él es fuente de inspiración y maestro ejemplar en la atención a la realidad en sus múltiples dimensiones”. Cf. *ibid.*

naturaleza esencial. También profesan que el alma racional de uno es la única forma sustancial de cada individuo de la especie humana.

En filosofía moral, los tomistas están de acuerdo en que por naturaleza el hombre goza del derecho a vivir en comunidad y a perseguir su propia felicidad dentro del bien común, y que la conducta correcta del ser humano se describe mejor a partir de la apelación a las virtudes de la vida humana, aunque las leyes, tanto naturales como positivas, también dirigen, y legítimamente, la acción humana.

Finalmente, los tomistas piensan en términos de predicación analógica, de manera que el concepto metafísico de ser es analógicamente, no unívocamente, afirmado por Dios, por las sustancias y por los accidentes. “Esta breve lista de posiciones” –afirma Cessario– “esboza la perspectiva filosófica propia de un tomista, en la medida en que un determinado autor pretende estar en continuidad histórica con la enseñanza del mismo Tomás de Aquino”.<sup>45</sup>

En este sentido, la tradición de pensamiento que se relaciona con el Aquinate puede efectivamente continuar –aun sin ser necesariamente la única, o la hegemónica– teniendo un papel relevante y determinante.<sup>46</sup> De hecho, sea por la asimilación madura del patrimonio filosófico, sea por la adquisición de verdaderos y propios *habitus* intelectuales,<sup>47</sup> constituye una riqueza irrenunciable desde el punto de vista metodológico y doctrinal no sólo para la Iglesia sino para todos los que (al menos a nivel de comparación en profundidad) que se interesan por temáticas filosóficas.

La ejemplaridad del Aquinate reside, por tanto, en haber sabido hacer dialogar la fe y la razón en una estrecha relación dinámica y positiva, en profunda armonía. Afirmaba C. Fabro en su *Introduzione a San Tommaso* qué el Aquinate, con la herencia doctrinal que nos ha dejado, se encuentra todavía hoy en primera línea para ayudarnos a tratar de los problemas de nuestra época post-galileana y post-cartesiana, y “para devolver a las inteligencias el gusto por la verdad y consolidar

---

45) Cf. R. CESSARIO. *A short History of Thomism*. Washington: The Catholic University of America Press, 2005, p. 22-23. Cessario también define los temas principales que distinguen la teología tomista en sus expresiones clásicas, frente a otras famosas escuelas de teología católica: cf. *ibid.*, p. 69-72.

46) Cf. *etiam*: B. MONDIN. *La metafisica di San Tommaso d'Aquino e i suoi interpreti*. Bologna: EDS, 2002; L. CONGIUNTI – G. PERILLO (eds.). *Studi sul pensiero di Tommaso d'Aquino. In occasione del XXX anniversario della S.I.T.A.* Roma: Las, 2009; S.T. BONINO (ed.). *Grandi opere del Tomismo nel Novecento*. Città del Vaticano: Urbaniana University Press, 2020; S.T. BONINO – L. TUNINETTI (eds.). *Vetera novis augere. Le risorse della tradizione tomista nel contesto attuale. I. Bilancio e Prospettive*. Città del Vaticano: Urbaniana University Press, 2023.

47) Cf. J.L. BRUGUÉS. *Formazione al sacerdozio tra secolarismo e modelli ecclesiali. Intervento all'incontro dei rettori dei seminari pontifici*, en *L'Osservatore Romano* (3 de junio de 2009).



en los ánimos el fundamento de la libertad”.<sup>48</sup> El cardenal M. Semeraro, más recientemente, ha subrayado la gran actualidad, en el Aquinate, de “la unión estrecha y eficaz entre el estudio y la contemplación”, que “no son dos operaciones separadas, sino un solo acto de inteligencia y de amor”.<sup>49</sup>

Además de la crisis de la constructividad social, nos enfrentamos hoy día a una “catástrofe” educativa, ante la cual el papa Francisco en septiembre de 2019 lanzó la perspectiva del “Pacto Educativo Mundial” y el relanzamiento del Pacto Mundial por la Educación. El 15 de octubre de 2020 el Papa Francisco usó precisamente esta expresión tan fuerte y emblemática, una noción que luego retomó con motivo de la audiencia con los miembros del cuerpo académico acreditado ante la Santa Sede en el febrero de 2021: “Asistimos a una especie de ‘catástrofe educativa’ [...] ante la que no podemos permanecer inertes, por el bien de las generaciones futuras y de la sociedad en su conjunto. [...] Nuestro futuro no puede ser la división, el empobrecimiento de las facultades de pensamiento e imaginación, de escucha, de diálogo y de comprensión mutua”.<sup>50</sup>

El tema del diálogo intergeneracional se vuelve fundamental y se dirige hacia la categoría de la alianza intergeneracional en la perspectiva del “pacto”, que es “juntos” y “ver más allá”. En este sentido, son conocidas las expresiones del papa Francisco en la Exhortación Apostólica *Christus vivit* sobre los sueños y visiones de jóvenes y mayores, y sobre su “arriesgarse juntos”.<sup>51</sup> “Si los jóvenes se arraigan en esos sueños de los ancianos, logran ver el futuro, pueden tener visiones que les abren el horizonte y les muestran nuevos caminos. Pero si los ancianos no sueñan, los jóvenes ya no pueden mirar claramente el horizonte”.<sup>52</sup> Para superar la catástrofe es necesario recurrir a esta alianza intergeneracional que pide a cada generación (¡jóvenes y viejos, pero también adultos!) estar presente, no perder la llamada, “abrir futuros posibles” y “capacidad generativa,

---

48) Cf. C. FABRO. *Introduzione a San Tommaso. La metafisica tomista e il pensiero moderno*. Segni: EDIVI, 1997, p. 288. Cf. *etiam*: L. BOGLIOLO – F.V. TOMMASI, *Fabro*, en V. MELCHORRE (ed.). *Enciclopedia Filosofica* 4. Milano: Bompiani, 2006, p. 3936-3937; E. FORMENT. *Principales interpretaciones de la metafisica tomista en el siglo XX*, en J. VILLAGRASA (ed.). *Creazione e actus essendi. Originalità e interpretazioni della metafisica di Tommaso d'Aquino*. Roma: Art, 2008, p. 192.

49) Cf. M. SEMERARO. *Omelia en el VII centenario de la canonización de Santo Tomás de Aquino*. Abadía de Fossanova, 18 de julio de 2023. Cf. *etiam*: M. PANERO. *La dottrina tomista dell'amor. Sondaggi intorno a S. Th., I-II, q. 26, a. 2*, in *Salesianum* 85 (2023/2), p. 238-259. Ambos los textos acaban con muy válidas referencias a la Eucaristía.

50) FRANCISCO. *Discurso a los miembros del cuerpo académico acreditado ante la Santa Sede*. Ciudad del Vaticano, 8 de febrero de 2021.

51) Cf. id. *Christus vivit*, Loreto, 25 de marzo de 2019, n. 191-201.

52) *Ibid.*, n. 193.

de ir más allá. Sobrepasar”.<sup>53</sup> Por eso la relación educativa es una larga mirada a la memoria y al futuro.

En este contexto, el testimonio, el pensamiento y las perspectivas que abre la obra de Santo Tomás me parecen una respuesta fundamental, un *kairós* (como cita con la historia) precisamente por el gran equilibrio que manifiesta sobre temas fundamentales como la creación (altísima dignidad y límites), la persona (identidad y relación), la perspectiva de la primera persona (singular y plural) en la ética, la relación entre disciplinas y saberes (a partir de la teología, la filosofía y la ciencia), la verdadera “ecología integral”, la mirada sobre la educación como segunda generación, con el maestro, la caridad como amistad, a nivel “samaritano”, político e intelectual. Por eso, para fundamentar el “nuevo” humanismo, cristocéntrico y solidario, hace falta un “tomismo viviente”, y como hemos visto los recientes Pontífices lo han subrayado muy bien.

Serge-Thomas Bonino habla, en este sentido, de “fidelidad viva” a la enseñanza del Aquinate, que se actúa a través de dos etapas, la primera de las cuales es considerar seriamente la dimensión histórica, no de la verdad sino del ejercicio de la verdad, y la segunda es la validación de las capacidades integradoras de los principios constitutivos del tomismo y su aplicación a los problemas contemporáneos, tanto desarrollando el potencial escondido en el “tomismo de Santo Tomás” como respuesta a las necesidades de contexto cultural, como finalmente integrando en los principios del tomismo algunas verdades ajenas a él como por ejemplo buenas ideas que habían sido descubiertas e inicialmente insuficientemente desarrolladas en tradiciones reduccionistas o incluso fuertemente erróneas.<sup>54</sup>

Santo Tomás, como nos enseña el reciente magisterio de los Pontífices, sigue siendo un maestro ejemplar para ir más allá de la modernidad y de la posmodernidad, sobre cuestiones eclesiales, sociales y culturales. Por eso papa Francisco nos entrega hoy una clara tarea: “Os encomiendo la misión de saber encontrar los lenguajes y los instrumentos adecuados para que el pensamiento de Santo Tomás llegue a todos”.<sup>55</sup>

---

53) Cf. S. DE CARLI. *Cos'è la catastrofe educativa? L'incapacità di aprire futuri possibili*, en *VITA*, 9 de febrero de 2021, (visionado en agosto 2023).

54) Cf. S.T. BONINO. “*To be a Thomist*”. Op. cit., p. 771-772. El autor, en las p. 769-773 propone una distinción muy adecuada entre tres tipos de tomismo: tomismo “por inspiración”; tomismo “fundamentalista”; tomismo “viviente”.

55) Cf. FRANCISCO. *Carta en ocasión de los setecientos años de la canonización de Santo Tomás de Aquino*. Op. cit.